



LA CONVENCIÓN MERECE SU OPORTUNIDAD

Estamos viviendo un momento crucial e histórico. La Convención Constitucional se encamina a ofrecernos a todas y todos las chilenas y chilenos una nueva Constitución, que sea la base de un pacto social duradero y democráticamente legitimado.

Necesitamos imperiosamente que la tarea de los convencionales concluya con éxito. No olvidemos que esta es la respuesta institucional y pacífica a la profunda crisis política que arrastramos por muchos años y de la cual no habíamos querido hacernos cargo.

Estamos en las etapas cruciales de uno de los procesos más importantes de nuestra historia republicana y, aunque al interior de la Convención se comentan errores y excesos en el desarrollo de su complejo trabajo; incluso con actitudes y acciones inadecuadas de grupos de convencionales, no hay ninguna razón que justifique cualquier intento de desestabilización.

Observamos con preocupación el tono estridente y descalificador que muchas veces toma el debate respecto de las propuestas de normas, incluso antes de que se completen los mecanismos de tramitación propios de la Convención.

Campean las verdades a medias, los fragmentos de información, la dispersión de los datos. Hay falsedades desembozadas y titulares altisonantes que confunden a la opinión pública.

Queremos llamar a la serenidad y la reflexión. A evaluar los avances del trabajo en sus auténticos resultados, que son los acuerdos tomados por el Pleno; los únicos que, efectivamente, llegarán al texto constitucional.

Es demasiado importante lo que nos estamos jugando. Tenemos que levantar la mirada. Separar la paja del trigo y centrar el debate en aquello que verdaderamente está ocurriendo.

La Convención merece su oportunidad y es obligación de todos quienes tenemos responsabilidades políticas, hacer lo necesario para dársela.

CONSEJO NACIONAL PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO